**La prensa como actor político-ideológico. Posicionamientos y disputas de sentido frente a las emergencias sociales**

Mesa de ponencias 5. Escenarios normativos, políticos, económicos y éticos de la comunicación

Camila Petenatti

Universidad Nacional de Río Cuarto

camipetenatti@gmail.com

Paola Demarchi

Universidad Nacional de Río Cuarto

paolademarchi@gmail.com

Palabras claves: Prensa; Posicionamientos; Emergencias sociales

Pertenecemos a un grupo de investigación, en la Universidad Nacional de Río Cuarto, en donde desde hace casi veinte años nos preocupamos por el estudio de las construcciones periodísticas de la prensa gráfica local. Especialmente, acerca de los tratamientos informativos sobre acontecimientos, actores, experiencias que se presentan como no deseables para el orden citadino[[1]](#footnote-1).

Entre nuestros puntos de partida, sostenemos que la prensa gráfica es uno de los registros más ubicuos de la ciudad. En los estudios observamos que los saberes que genera sobre el espacio urbano se articulan con los proyectos de modernización de la ciudad; proyectos que intentan difundir un conjunto de pautas, promovidas por los actores interesados en los procesos de urbanización, orientadas a la identificación de determinadas emergencias sociales que se perciben como amenazantes.

En este marco, varios antecedentes dan cuenta de los vínculos estrechos que la prensa tuvo con el desarrollo de las ciudades, particularmente a partir del siglo XIX cuando los problemas urbanos entran en el universo de los periódicos. Paulina Brunetti (2006), Sylvia Saítta (1998) y Julio Ramos (2009), por ejemplo, dan cuenta de una renovación de la narrativa periodística y del paso del periodismo doctrinario (ligado al estado y los partidos políticos) al de información, comercial, moderno y masivo característico del siglo XX. Peter Fritzsche (2008), por su parte, analiza la relación prensa-ciudad como clave para pensar las transformaciones de las ciudades modernas.

Entonces, como señala Beatriz Marocco (2002), después de ser el espacio para la presentación de las batallas, de los largos relatos de la administración pública, o de servir de tribuna a los políticos, los periódicos entran en estrecha conexión con un conjunto de instituciones con el objetivo de desarrollar un saber sobre la ciudad y los referentes del desorden. En esta nueva posición el periodista ya no se encuentra ligado directamente con los partidos políticos, las elites económicas o con los hechos de la administración pública, sino con una red difusa e intangible de intereses sociales. El profesional se desplaza del interior del núcleo del poder político hacia los diferentes lugares de la ciudad, para observar y narrar las historias de algunos sujetos y de la infinidad de males que se cree que transmiten. Del *dispositivo pedagógico formador de ciudadanía* que describe Ramos (2009), la prensa se inserta en un *dispositivo urbano* más abarcador.

En este marco de observaciones, nuestras investigaciones (especialmente Demarchi, 2007, 2014, 2020; Petenatti y Parramón, 2021) se preocuparon por el tratamiento informativo que la prensa realiza sobre diferentes situaciones consideradas problemáticas o no deseadas para las normas de urbanidad convenidas. Recorrimos diferentes periodos de los siglos XX y XXI y hemos observado que en los abordajes mediáticos subyacen ciertas tensiones entre las concepciones de quienes se sustentan desde y para lo moderno frente a procesos emergentes en el espacio urbano. Particularmente, hemos notado que los tratamientos informativos dan cuenta de una concepción de orden que hasta el mismo desorden insinúa. Al momento de señalar aquello que se constituye como “anormal”, no deseado o impensables se confirma la aceptabilidad de aquello que se considera “normal”, de aquello que en el *clima de época* se cree que es el “orden natural”[[2]](#footnote-2).

De esta forma, la manera en que la prensa analizada se refiere a las emergencias sociales se incluye dentro de un marco más general que contiene los saberes e ideas dominantes de la sociedad, según cada momento histórico estudiado. Por este motivo, sostenemos, no es posible desprender dicho tratamiento informativo de un particular *clima de época*, de un conjunto de regularidades epocales que otorgan sentido a los discursos de un momento y define las maneras regulares de conocer y juzgar el mundo (Angenot, 2010).

Con todo, el concepto *clima de época* aparece aquí para introducir el dispositivo discursivo analizado en un dispositivo mayor. Abordar a la prensa como un dispositivo (Foucault, 1991) implica introducir su accionar en las relaciones de saber/poder en las que se inscribe. En este sentido, consideramos que las construcciones de la prensa operan dentro de una empresa más amplia de instituciones y saberes sobre la ciudad moderna y que su funcionamiento se encuentra movilizado por las transformaciones de las visiones del mundo establecidas que priorizan una manera particular de mirar (Marocco, 2002; Brunetti 2006; Martínez, 2011).

Nuestra trayectoria de investigación ha requerido ir enriqueciendo el abordaje analítico utilizado a través de la incorporación de diferentes nociones. Situar los discursos analizados en un particular clima de la época, hemos comprobado,resulta una dimensión ineludible para profundizar en la complejidad de esas construcciones discursivas. Actualmente, agregamos, pensar la prensa como un actor político (en los términos en que lo define Borrat, 1989) supone insertarla en la trama de relaciones socio institucionales en las que el medio actúa de manera interesada. Ambos enfoques requieren no detener el análisis en la inmanencia de los discursos. En este marco, la preocupación por el *posicionamiento como actor político* (Borrat, 1989) que la prensa asume en cada uno de los temas abordados nos permitirá dar cuenta de ciertos tonos particulares en los tratamientos informativos y de complejos procesos de resemantización de algunos tópicos con circulación dominante en el *discurso social* de una época (Angenot, 2010).

En el presente trabajo, focalizamos el interés en abordar a la prensa en el marco de la dinámica del dispositivo en donde actúa. Buscamos analizar los posicionamientos discursivos que emergen en sus tratamientos informativos frente a las repercusiones que suscitó en la ciudad de Río Cuarto un proyecto de privatización del servicio de recolección y procesamiento de residuos. El acontecimiento constituyó un suceso histórico-político en el que se puso de manifiesto un modo particular de expresar las tensiones entre diferentes visiones en torno al orden urbano.

Para ello, a continuación, ofrecemos algunas herramientas conceptuales para delimitar nuestras principales problematizaciones. Posteriormente, nos ubicaremos en la coyuntura que nos interesa para analizar la manera en que la prensa se posiciona frente a las emergencias sociales.

**La prensa, actor en interacción**

El avance de nuestros estudios permitió dar cuenta de observaciones significativas en relación a la práctica periodística en el marco de la dinámica del dispositivo en donde actúa. Los estudios permitieron identificar transformaciones en el posicionamiento que la prensa asume frente a las emergencias sociales tanto si consideramos diferentes momentos históricos como si nos detenemos en el abordaje de distintas temáticas de una misma coyuntura. Ante estos movimientos fue posible advertir que la manera en que el *clima de la época* se manifiesta en las construcciones mediáticas supone reconocer una mecánica compleja en relación a la forma en que se configuran las definiciones hegemónicas sobre la realidad.

La inscripción de los tratamientos informativos en un particular periodo histórico no habilita el establecimiento de vínculos lineales entre éstos y los discursos dominantes en el campo social. Considerar el *clima de la época* permite observar que la naturalidad que adquieren esos tratamientos es el resultado de una configuración particular de discursos dominantes, emergentes y residuales (Williams, 1997). En este sentido, es posible advertir que el análisis acerca de la operatoria de la prensa trasciende la consideración de la dimensión ideológico/partidaria del medio. Sin embargo, reconocida la incidencia del discurso social de una época en las construcciones informativas, los nuevos análisis enfatizan, además, en la imposibilidad de prescindir de un conjunto de condicionamientos específicos al momento de analizar su apropiación por parte de la prensa. Nos referimos a una dimensión de las prácticas periodísticas que se vincula a las metas políticas y económicas particulares del medio. Aspecto que no sólo incide en los abordajes que se realizan sobre ciertas temáticas, sino que, además, permite reconocer disputas de sentido en el marco de la aceptabilidad discursiva de una época.

Héctor Borrat (1989) se refiere a la prensa como un actor político. Esta postura, aunque destaca cuestiones vinculadas a los intereses particulares que movilizan al proyecto editorial de la prensa, trasciende la consideración de los periódicos como actores ideológicos. Desde nuestra perspectiva, el enfoque contribuye a incorporar la actividad periodística en la dinámica general del campo del poder político y cultural y asume a la prensa como un actor político-ideológico más desde una perspectiva construccionista que representacional.

**Algunas herramientas para el abordaje de la prensa como actor político**

La postura que sumamos supone considerar que el conflicto noticiable ocupa un lugar axial en las versiones periodísticas sobre la actualidad (Borrat, 2003). En la narración de aquellos acontecimientos vinculados a actores, situaciones o experiencias que se definen como referentes de desorden urbano, la prensa se sitúa de diferentes maneras. Tal reconocimiento posibilitará analizar ciertas peculiaridades que adquieren los tratamientos que, aunque permeables al posicionamiento político-ideológico del medio y a su lugar en el campo periodístico, permiten vislumbrar otras dimensiones al momento de analizar la manera en que el clima de la épocase manifiesta en las construcciones periodísticas.

En este marco, entendemos que la cobertura mediática de los acontecimientos, al incluir ciertos hechos y omitir otros, al otorgarle mayor o menor jerarquía, condiciona la experiencia que la gente tiene de su entorno más allá de sus propias vivencias (Aruguete, 2009). En este sentido, creemos que la prensa a través de sus prácticas periodísticas, como la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración, contribuye a consolidar ciertos sentidos en torno a las maneras de definir lo urbano.

En articulación con la propuesta de Borrat, exponemos a continuación algunas herramientas analíticas que, además de la identificación de tópicos y lugares comunes que subyacen en los tratamientos informativos, posibilitan abordar el posicionamiento de la prensa frente a las emergencias sociales. A partir de ellas podremos profundizar en la identificación de la manera en que la prensa gráfica se involucra como un actor clave del conflicto noticiable que aborda.

En primer lugar, la tematización resulta significativa. En términos de Aruguete (2009), esta no supone sólo dotar de relevancia a un asunto, estimulando su controversia, otorgándole una visibilidad máxima y obligando a los actores implicados a saltar a la arena pública para exponer o defender sus posiciones. Para que haya tematización es fundamental configurar un contexto simbólico a partir del cual una situación adquiere un significado público relevante. Un análisis integral de los mecanismos de tematización de los medios requiere también incluir la omisión, la no cobertura o la intencional cobertura sumisa o penalizada que sufren determinados hechos, objetos o personas. A partir de esta herramienta, podremos identificar un primer elemento que contribuye al análisis del posicionamiento de la prensa sobre diversos conflictos noticiables a partir de algunas decisiones referidas a la inclusión, exclusión y/o jerarquización de algunos conflictos en sus temarios (Borrat, 1989).

Por otra parte, la identificación del marco interpretativo –framing- a partir del cual se realizan los abordajes mediáticos resulta crucial. A través del framing o encuadre los medios llevan a cabo un sutil proceso de selección de ciertos aspectos de la información que son presentados como más importantes, al mismo tiempo que hacen unas evaluaciones positivas o negativas del tema (Rubio Ferreres, 2009). Se trata de identificar la manera en que se enmarcan aspectos de la realidad y se dejan fuera otras características, lo que tiene consecuencias en el modo en que el público percibe o piensa los temas incluidos en la agenda mediática (González Alcaraz, 2012).

Encuadrar es seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito (McCombs. 2006, p. 170 citado en Rubio Ferreres. 2009, p. 12).

Aruguete (2009) define a los frames como herramientas fundamentales para transmitir informaciones porque estos aumentan las perspectivas, revelan entendimientos particulares sobre los eventos y terminan transformando la forma de pensar del público sobre un asunto. Por otra parte, nuestras discusiones destacan que estas acciones resultan permeables a la *aceptabilidad discursiva* de una época (Angenot, 2010).

Por último, la consideración de las fuentes de información utilizadas resulta una importante herramienta para el análisis de las construcciones noticiosas. El término Indexing fue acuñado por Bennett en 1990 para referirse al orden que los profesionales de la información le asignan a la gama de voces y puntos de vista en sus noticias (Aruguete y Zunino, 2013). A partir de esta perspectiva se plantea que aquellos actores más cercanos al poder, en especial al poder oficial, acceden a la agenda mediática en condiciones de mayor estabilidad. Como señala Wolf (1987), la información que generan está cubierta de noticiabilidad más allá de su contenido. En cambio, los más vulnerables, deslegitimados o sin amparo institucional son objeto de una exposición poco cuidadosa y sus opiniones, en general, ingresan a la agenda en circunstancias inmersas en conflictos y situaciones dramáticas. En otras palabras, el grado de cobertura que éstos obtengan no les garantiza tener una influencia continua y estructurada en los medios (Aruguete, 2011). En ese sentido, en todo momento histórico un conjunto de mecanismos definirá de qué se puede hablar, quién puede hacerlo y cómo se lo debe hacer (Angenot, 2010; Foucault, 2005).

**Análisis de los tratamientos informativos**

En el presente apartado presentaremos un análisis de los tratamientos informativos de la prensa riocuartense preocupadas por reconocer algunas dimensiones que subyacen en las concepciones sobre el orden urbano que se manifiestan en sus páginas. Entendemos, tal como hemos planteado, que no es posible escindir estas construcciones de un particular clima de época y que la práctica periodística se encuentra articulada con la de otros actores de relevancia en la ciudad.

Específicamente, analizaremos los abordajes mediáticos que realiza diario Puntal[[3]](#footnote-3) en el periodo 2009-2010. Dicho recorte temporal se efectúa tras el reconocimiento de la magnitud que presentó la problemática de la basura en el espacio urbano. Además, se destacaron las repercusiones de un proyecto de privatización del servicio de recolección de residuos por parte de una empresa norteamericana llamada Innviron. La disputa en torno a este acontecimiento constituyó un suceso histórico-político que permite profundizar en nuestros análisis en torno a lo deseado y lo no deseado para una ciudad que se concibe como moderna, desarrollada y abierta a la novedad.

Tal lo señalado en las consideraciones metodológicas, nuestras investigaciones se interesan por el reconocimiento de diferentes regularidades presentes en las construcciones discursivas de la prensa (tópicos, lugares comunes, repertorios temáticos, entre otros). En este trabajo, compartiremos algunas de ellas y nos detendremos, especialmente, en ciertas cualidades del proceso de tematización de diferentes emergencias sociales que nos permiten seguir reflexionando en la práctica de la prensa como parte de un particular dispositivo de configuración urbana.

**Las tematizaciones y los encuadres en el tratamiento informativo**

Uno de los aspectos que nos interesa observar en las construcciones noticiosas es la tematización. Tematizar supone poner un asunto en el orden del día de la atención pública, darle la importancia adecuada, subrayar su centralidad y su significatividad frente al curso normal de la información no tematizada (Demarchi, 2007).

En el momento que nos ubicamos, la emergencia social vinculada a la basura y/o los residuos sólidos urbanos, fue la que más destacó en el tratamiento mediático por la importancia social y política atribuida y los intereses periodísticos asociados (Borrat, 1989). Incluso, identificamos que, al interior de dicha temática, dos fueron las problemáticas abordadas en las construcciones periodísticas: por un lado, la presencia en la ciudad de macrobasurales, microbasurales y basura en general y, por el otro, la problemática del servicio de recolección de residuos en Río Cuarto.

Ambos sucesos tuvieron tratamiento periodístico regular. No obstante, su abordaje asumió características diferenciadas.

En este trabajo, en particular, nos detendremos en uno de ellos. Concretamente, profundizaremos sobre el tratamiento informativo de la temática vinculada a la problemática del servicio de recolección de higiene urbana en la ciudad. Observaremos la manera en que la prensa local (diario Puntal) aborda la problemática, el interés regular en su abordaje y ciertas particularidades que despiertan nuestra atención en cuanto al posicionamiento que asume.

Para contextualizar, el conflicto sobre el servicio de recolección de los residuos tiene su inicio cuando en febrero del 2009 el Tribunal de Cuentas de Río Cuarto audita a la empresa Gamsur. Según el sitio periodístico El Auditor.info (2009), la empresa Gamsur fue constituida en agosto de 2001 durante la intendencia de Alberto Cantero, con una participación del municipio de un 10 por ciento y un 90 por ciento aportado por 13 empresas locales. En esa misma fecha se creó la mixta Semiusur para dedicarse al alumbrado público y la semaforización, también con 10 por ciento de acciones del Estado. Con el paso de los años, de todas las experiencias de empresas mixtas, sólo sobrevivió Gamsur quien absorbió a Semiusur. Una misma empresa en Río Cuarto pasó a prestar los servicios de barrido de calles, recolección y enterramiento sanitario de residuos, control de microbasurales, recolección diferenciada de patógenos, limpieza de espacios públicos y mantenimiento del alumbrado y la semaforización.

En 2008, luego de que el radical Juan Jure sucediera a Benigno Antonio Rins en la intendencia se definió un contrato vigente hasta el año 2012, donde la mixta debía cobrar 1,1 millón de pesos mensuales y un monto adicional por mayores costos calculados año a año.

De esta manera, en las páginas de la prensa local, podemos observar que el conflicto inicia concretamente en febrero del 2009 cuando el Tribunal de Cuentas audita a Gamsur por motivos de una suba de 12 mil pesos por mayores costos solicitada en 2008 por la empresa.

A partir de este hecho se empezó a debatir social y políticamente en la sociedad de Río Cuarto sobre la posibilidad de privatizar el servicio de recolección de residuos y su tratamiento. Aparece en escena Innviron, empresa que propone invertir 60 millones de dólares para poner en marcha dos líneas de gasificación a partir de la energía que se generaría con el tratamiento definitivo de los residuos que se recojan. El objetivo era ponerle fin al enterramiento sanitario de la basura.



A partir del análisis, observamos que dicho acontecimiento fue abordado de manera recurrente por el medio. Al comienzo, a principios del año 2009, la prensa gráfica local abordó y dio seguimiento a este conflicto como una problemática netamente económica y política. En las construcciones noticiosas aparecen expresiones asociadas a este suceso que se vinculan a la deuda, gastos, calidad del servicio, estado crítico en el que se encuentra la empresa, entre otros.

Como señala Borrat (1989), el periódico es narrador y comentarista de los conflictos noticiables que decide incluir y jerarquizar en sus temarios. En la temática analizada, es posible, además, identificar aspectos significativos vinculados a la manera en que se involucra en el conflicto noticiable. En este caso, vemos cómo Puntal se posiciona ante la problemática y toma partido a través de editoriales y notas de opinión.

En la nota editorial del 12 de marzo de 2009, ni bien iniciado el conflicto, firmada por el director Carlos Gamond, titulada “Gamsur, la deuda y la calidad del servicio”, Puntal narra la situación del servicio de recolección de residuos como una “pesada carga para todos los municipios del país” y que para Río Cuarto no es la excepción. La nota profundiza acerca de la situación de deuda en la que se encuentra el servicio en la ciudad: de cuánto es la deuda, la auditoría a Gamsur, las posibles soluciones al conflicto, entre otros. El medio se posiciona de manera neutral al apelar a que “funcionarios y empresarios” busquen una alternativa conveniente a ambas partes: “el Municipio debe pagar sólo lo que está en condiciones de afrontar […] es necesario que la empresa, que tiene participación estatal, deje de acumular deudas”. Por otro lado, en un destacado, Puntal señala que “la recolección de residuos no es un servicio más para una ciudad; es esencial porque tiene incidencia directa en la calidad de vida de la gente y a la salud de la población”. El medio, de esta forma, asocia el conflicto de la recolección de la basura a otros tópicos como la salubridad, la higiene y tareas de prevención.

Otras notas, como la de opinión del 3 de mayo de 2009, llamada “Y la basura no llegó al río”, firmada por Marcos Jure, también se detienen en este campo de preocupaciones. En el ejemplo citado, se enfatiza que, debido al conflicto y la casi no recolección de residuos en la ciudad, los riocuartenses, “160 mil personas”, fueron expuestas al “riesgo sanitario de los residuos esparcidos en la vereda”.

En otra nota editorial, con fecha del 16 de julio de 2009, titulada “Los mayores costos de Gamsur”, el medio señala que lo que no puede pasar en la polémica es que no exista “un rápido esclarecimiento que disipe las dudas de la ciudadanía”. Señala que el panorama es confuso, que hubo errores y “conductas reprochables éticamente” por parte del Estado Municipal pero “eso será tarea de la justicia”. Puntal pide claridad y explicaciones, se posiciona del lado de la ciudadanía.

De esta manera, vemos cómo la prensa gráfica se coloca como actor mediador en el conflicto. Desde dicha posición fiscaliza/vigila al poder político y representa a la ciudadanía, a la gente.

El medio explica con detalle la situación que atraviesa la empresa mixta Gamsur, la pone en agenda, la contextualiza y retoma nota a nota. Utiliza recuadros con los aspectos claves o cronologías para que los lectores puedan entender la problemática desde el inicio.

Al mismo tiempo, en esta temática, observamos cómo a través de las páginas de Puntal, interactúan políticos, funcionarios públicos y empresarios de las empresas de recolección de basura. Puntal construye un espacio donde oposición y oficialismo se contestan unos a otros. Además, se destacan expresiones de actores involucrados en el conflicto como “No tenemos ninguna información oficial. Nos enteramos por el diario” (Mayo, 2009) o el caso de un concejal que dice “me entero de todo por el diario” (Abril, 2009).

La prensa local se localiza como una voz autorizada en la problemática que aborda. Expresiones como “Oficializó públicamente lo que ayer Puntal publicó en exclusiva” (Marzo, 2009) o “Tal como lo señaló ayer Puntal”. (Abril, 2009), dan cuenta de la posición estratégica del medio y de su significativa participación en el conflicto. Periódicamente, la prensa da cuenta de la manera en que actores claves involucrados en la problemática se informan del conflicto a través de sus páginas. De esta manera, Puntal se posiciona, también, como un actor decisivo y partícipe directo, incluso “parte principal del conflicto” (Borrat. 1989, p. 71) portador de un saber que es útil tanto para el poder político como para la ciudadanía.

Retomando a Exeni (2005), advertimos la existencia de relaciones de influencia e interrelación entre los medios de comunicación y el sistema político. Particularmente, podemos dar cuenta de la existencia de diversas tácticas y estrategias entre los políticos y periodistas. “Rivalidad”, en donde la prensa señala mala intenciones, engaños y corrupción por parte del poder político; “intercambio” o cooperación entre periodistas y actores políticos, en donde la producción de la información se da de manera conjunta. Por último, la “complicidad”, la cual implica alianzas variables y cambiantes de acuerdo a coyunturas políticas, conflictos e intereses específicos. Será objetivo de nuestros estudios profundizar en sus características.

Para cerrar, en el devenir de la cobertura informativa analizada advertimos una transformación en la manera en que se define el acontecimiento. De ser abordado como una problemática económica y política, pasa a tratarse en clave ambiental, incluso el diario empieza a hablar de “política medioambiental” para la ciudad. Estos cambios en el tratamiento nos permiten continuar con nuestras reflexiones en torno a la manera en que la prensa se posiciona de acuerdo a intereses específicos en el marco de un particular clima de época.

**Consideraciones finales**

En el recorrido realizado, podemos observar que los enfoques a partir de los cuales se aborda el acontecimiento destacado se articulan de manera estrecha con el posicionamiento que la prensa asume en diferentes momentos. En este sentido, reflexionar en torno a ellos y acerca de las voces que resultan fuentes de información será una tarea crucial para avanzar en los tratamientos informativos acerca de esta emergencia social.

Dicha tarea supone no escindir la actividad de la prensa de las condiciones históricas de cada momento y considerar la manera en que el clima de la época participa en sus abordajes. Por otra parte, supone reconocer a la prensa como un actor clave del discurso social de una época y en la definición de los parámetros de urbanidad convenida.

**Bibliografía**

ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI.

ARUGUETE, N. (2009). Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting [versión electrónica], Ecos de la comunicación, 2(2). Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7119/1/estableciendo-la-agenda.pdf>

ARUGUETE, N. (2011) Poder y Comunicación. Una vulneración al derecho a acceder a la agenda de los medios; Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social; Diálogos de la Comunicación; 82; 10-2011; 1-9. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3728213>

ARUGUETE, N. y ZUNINO, E. (2013). Diario Clarín y sus fuentes de información. Un estudio de caso. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 46, mayo, 2013, pp. 15-31. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Quito, Ecuador. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50926335002>

Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político.* Gustavo Gili, Barcelona.

Borrat, H. (2003). Narradores en interacción. *Revista científica de información y comunicación,1*, Disponible en: [https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/issue/view/22. 59-84](https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/issue/view/22.%2059-84).

BRUNETTI, P. 2006. Relatos de prensa: La crónica policial en los diarios cordobeses de comienzos de siglo XX (1900-1914). Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Córodoba.

DEMARCHI, P. (2007). *La actividad rurbana en la prensa local. La construcción noticiosa del fenómeno, del actor y sus objetos* (Tesis de Grado, Universidad Nacional de Río Cuarto).

DEMARCHI, P. (2014). *El devenir de las construcciones periodísticas sobre la ciudad y las emergencias sociales (siglo XX). Prensa, orden urbano y clima de época* (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Rosario).

DEMARCHI, P. (2020). El devenir de las concepciones sobre el orden urbano y las emergencias sociales. Un análisis de la prensa riocuartense desde los climas de época. En C. Kenbel, P. Demarchi y S. Galimberti (Eds.), *Íconos de la rurbanidad. Actores prensa, tecnologías y políticas de reordenamiento rurbano en tiempos modernos* (pp. 128-135). UniRío.

FOUCAULT, M. 1991. Saber y Verdad. Madrid: Editorial La Piqueta.

FRITZSCHE, P. 2008. Berlín 1900, prensa, lectores y vida moderna. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

GONZALEZ ALCARAZ, L. (2012). El Cambio Climático En La Prensa Local. Agenda Informativa, Valores Noticiosos Y Encuadres Periodísticos En Dos Diarios Argentinos. Razón y Palabra, (80).

MAROCCO, B. 2002. Prostitutas, jugadores, pobres y vagos en los discursos periodísticos. Porto Alegre – siglo XIX. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

MARTÍNEZ, F. 2011. Lecturas del presente. Discurso, política, sociedad, Villa María: Eduvim.

PETENATTI, C. y PARRAMÓN JURADO, Z. (2021). Las configuraciones discursivas de lo urbano en la prensa escrita (ponencia). *XVIII Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación,* Mendoza, Argentina.

RAMOS, J. 2009 (1989). Desencuentros de la modernidad en América Latina, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana

RUBIO FERRERES, JM. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. En: Gazeta de Antropología, Nº 25 /1, 2009, Artículo 01. Recuperada de <http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.pdf>

SAÍTTA, S. 1998. Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

VERÓN, E. 1987. La semiosis social, Buenos Aires: Gedisa.

WILLIAMS, R. 1997 (1977). Marxismo y Literatura, Barcelona: Península.

1. Nuestras primeras preocupaciones se vincularon a analizar el tratamiento informativo que la prensa riocuartense realiza sobre la condición de vida rurbana. La rurbanidad da cuenta de un proceso de interpenetración entre lo urbano y lo rural que observamos, por ejemplo, en las prácticas de un conjunto de actores que utilizan carros y caballos para realizar sus actividades cotidianas. Carreros, cirujas, recuperadores urbanos de residuos son algunas de las denominaciones que se utilizan para nombrarlos. En los análisis observamos que esta condición de vida se presenta para la prensa como problemática y anacrónica, se vincula a una reflexión que la exhibe a la luz de situaciones coyunturales y se explica a partir de lecturas urbanas que utilizan parámetros de la modernidad para juzgarla (Demarchi, 2007). [↑](#footnote-ref-1)
2. A comienzos del siglo XX, por ejemplo, el clandestinismo (la prostitución y el juego) y la mendicididad se constituyeron en una amenaza para el orden urbano. Estas emergencias sociales fueron abordadas por, desde las páginas de la prensa, una nueva racionalidad que unificaba la visión de la medicina y el ideal del progreso.

A mediados del siglo XX, la población, la planificación y la urbanización constituyeron temas privilegiados ligados a las ideas de progreso, modernidad, evolución y crecimiento. La prensa se introducjo en el dispositivo interesado en la realización de previsiones, estimaciones estadísticas y diferentes mediciones. La escasez de viviendas y ciertas características edilicias constituyeron una emergencia social que problematizó el normal progreso de la ciudad.

En las postrimerías del siglo XX, si por un lado el fenómeno de la globalización alentó la imagen de una ciudad inserta en el mercado mundial, por el otro, concitó la aparición de una reflexión en torno a la inseguridad. Frente a la amenazante presencia de esta emergencia social, la pobreza fue naturalizada en las coberturas mediáticas y hasta transformada en un particular modo de vida (Demarchi, 2014). [↑](#footnote-ref-2)
3. Diario Puntal fue fundado por el empresario Carlos Biset el 9 de agosto de 1980, quien en su momento también era el dueño de Radio Río Cuarto y de otros importantes activos empresarios en la ciudad. En la actualidad, Puntal es el único medio gráfico con emisión diaria, el principal diario de la región del centro y sur de la provincia de Córdoba y el segundo diario de mayor tirada en la provincia luego de La Voz del Interior. [↑](#footnote-ref-3)